



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0752

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR MINO VIGNOLO PARA EL DIARIO ITALIANO *CORRIERE DELLA SERA*

Milán (Italia), 14-07-99

El Jefe del Gobierno español: es aconsejable que el Presidente de la Comisión se dedique a la Comisión. Ha hecho un buen equipo.

AZNAR: NOSOTROS, LOS POPULARES, DIREMOS "SI" A PRODI

"Berlusconi debe estar en el PPE. Para el conflicto de intereses, el antídoto es la transparencia".

"El referéndum sobre la autonomía del País Vasco es sólo un fantasma sin sentido"

"Casi un año sin terrorismo, pero hay gente que pone un precio sobre el hecho de que ya no mata"

José María Aznar, Presidente del Gobierno español, prefiere escuchar y detesta a los colegas demasiado locuaces que, dice, "hablan sólo por hablar". Prefiere los hechos, y hechos que contar los tiene un hombre de 46 años que, poco conocido en España y desconocido en el extranjero, en medio del general escepticismo, después de la escasa victoria en las elecciones de 1996 contra un Felipe González desgastado por los escándalos, ha conseguido, en poco más de tres años, convertirse en el principal artífice del "milagro español": un crecimiento económico sin igual entre los grandes países europeos, control de la inflación, desempleo en neta disminución con 1.200.000 nuevos puestos de trabajo, más de la mitad de los creados en la zona Euro, y tipos de interés que registran un mínimo histórico. Con un gobierno conservador ha obtenido estos resultados en un clima de paz social; en España nunca se habían registrado tan pocas huelgas como en este período. Y, como telón de fondo, por vez primera en treinta años hay una esperanza de paz en el País Vasco.

Aznar, que ha concedido una entrevista en exclusiva al "Corriere della Sera" en su despacho de La Moncloa, embellecido por los tapices de Francisco de Goya, se ha mostrado en forma y seguro de sí mismo, consciente de ser en este momento, tras la salida de escena de Helmut Kohl, el indiscutible líder de los conservadores europeos.

P.- Señor Aznar, usted es el punto de referencia indiscutible y el guía de una Europa moderada que el 13 de junio ganó en once de los quince países de la Unión Europea. Europa, sin embargo, está dominada por gobiernos socialistas y España es el único de los grandes países de la U.E. que tiene un gobierno conservador. ¿Cómo será la coexistencia en una Europa gobernada por el centro- izquierda, con un Parlamento con mayoría de centro-derecha?

Presidente.- Habrá que encontrar un nuevo equilibrio. Soy partidario del diálogo entre los dos grandes grupos parlamentarios europeos, el popular (PPE) y el socialista (PSE),

y será muy importante actuar con responsabilidad e inteligencia. El equilibrio entre Parlamento y Comisión es fundamental para que Europa funcione, y en este momento tenemos que ayudar a todos para que la Comisión nazca bien y pueda trabajar de la mejor manera posible. No obstante, tendrá que haber nuevos equilibrios.

P.- Varios exponentes del PPE se han pronunciado en los últimos días en favor de un aplazamiento de la investidura del "gobierno" de Prodi, prevista para septiembre, en señal de protesta por la ausencia de un comisario alemán procedente de la CDU. Prodi fue nombrado por los líderes del centro-izquierda europeo antes de que la mayoría del Parlamento cambiase de color, y el PPE opina que en los nombramientos de los comisarios no se ha tenido en cuenta la amplia victoria popular en las elecciones europeas. ¿Habrá problemas para la Comisión en septiembre?

Presidente.- Yo creo que el PPE votará a favor de la Comisión Europea. Podrá quizás haber una postura más o menos crítica en relación a varios comisarios; pero el voto será favorable. Hay que respetar las reglas: los comisarios son nombrados por los Gobiernos, de acuerdo con el Presidente de la Comisión. Opino que en el nombramiento de los comisarios los distintos Gobiernos deben encontrar un equilibrio, cosa que no siempre ocurre. Pero el voto debe ser, y será, favorable a la Comisión.

P.- ¿Cómo juzga a un presidente de la Comisión muy activo en la política nacional y a menudo enfrentado al Jefe del Gobierno, D'Alema? ¿Es aconsejable, a su juicio, que el Presidente del Ejecutivo europeo desarrolle un papel tan activo en la política nacional?

Presidente.- Es aconsejable que un presidente de la Comisión ejerza de presidente de la Comisión. Prodi hasta hoy ha obrado con prudencia y con decisión. Ha formado un buen equipo. Es muy importante, después de la última crisis, que la Comisión recupere fuerza y prestigio. Estoy convencido de que Prodi es la persona adecuada.

P.- Usted ha abierto las puertas del Partido Popular Europeo a Forza Italia y, gracias a su ayuda determinante, Silvio Berlusconi está a punto de convertirse en la principal referencia de los democristianos europeos en Italia. Esto no le ha gustado a esa parte de los populares italianos que están en la mayoría gubernamental. ¿Qué opina usted sobre Forza Italia y sobre las discrepancias entre eurodiputados italianos del PPE, diez de los cuales están con el Gobierno y veinticuatro están en la oposición?

Presidente.- Forza Italia debe estar dentro del PPE y yo espero que entre oficialmente como grupo lo antes posible. Creo que gran parte de los electores de Forza Italia han sido electores democristianos; por lo tanto, no tiene sentido que estén fuera del PPE. En lo que concierne a las discrepancias, no puedo enjuiciar.

P.- En Italia se habla mucho de conflicto de intereses, cuando se habla de Berlusconi, gran empresario, líder de la oposición, potencial Jefe de Gobierno. ¿Qué opina usted al respecto?

Presidente.- Les corresponde a los electores italianos decidir. Visto desde fuera, puedo decir que debe haber una regla fundamental: la de la transparencia: transparencia en el ejercicio de las funciones empresariales y transparencia en el ejercicio de las funciones políticas. La transparencia es el antídoto contra todo tipo de incompatibilidad.

P.- Su partido, el Partido Popular (PP), es un ejemplo de cómo la suma de conservadores, liberales y democristianos puede formar una fuerza política, que usted ha definido centro reformista, que integra tendencias diferentes. El PP, vencedor en todas las elecciones desde 1994 y favorito de cara a las próximas elecciones legislativas, ¿puede ser un ejemplo para los moderados de otros países europeos?

Presidente.- Creo que la política actual debe hacerse con partidos fuertes que apunten al centro con una política profundamente reformista. A esto me refiero cuando hablo de centro reformista. Es un liberalismo social que tiende a realizar reformas audaces que garanticen crecimiento, empleo y bienestar. El centro reformista es la fórmula ideal para

afrontar los retos del futuro. Hasta ahora hemos visto, en la izquierda, que los comunistas han corrido para convertirse en socialistas, los socialistas para convertirse en progresistas y formar la tercera vía. Todo ello forma parte de un disfraz. A la postre, sólo las políticas de centro, liberales y reformistas, son las que garantizan la prosperidad.

P.- El año pasado, en una entrevista concedida a "Corriere della Sera", usted dijo que en Italia el Polo, para ganar, debería formar un solo partido. ¿Sigue siendo de la misma opinión?

Presidente.- Sigo creyéndolo. Opino que todas las fuerzas que ocupan un espacio de centro reformista deberían tener el máximo de unidad.

P.- ¿Cuál es el papel de España e Italia en el mundo de la globalización? Se habla mucho de semejanza y de proximidad entre parientes latinos. ¿Se manifiesta este parentesco en casos concretos en el seno de la Unión Europea?

Presidente.- Sí, trabajamos juntos en Europa en muchas ocasiones. Recientemente he recibido aquí, en La Moncloa, a algunos de los más importantes empresarios italianos y me ha parecido evidente una visión común de las cosas. A España e Italia les interesa que la integración europea sea más profunda y que sea flexible. No debe construirse sobre la rigidez, sino sobre políticas abiertas que permitan el crecimiento.

P.- Con Tony Blair mantiene usted óptimas relaciones personales y aparentemente no se ven grandes diferencias entre su centro reformista y la "tercera vía" social-liberal. ¿Hay alguna diferencia?

Presidente.- La "tercera vía" es una tentativa de endulzar la vieja socialdemocracia, pero sus defectos son los mismos de la socialdemocracia. Con Tony Blair mantengo estrechas relaciones de amistad y podemos compartir políticas de contenido económico y social; pero creo que es más eficaz mi reformismo de centro. El caso de España lo demuestra: es el país con mayor crecimiento en Europa y donde las desigualdades sociales se han reducido considerablemente.

P.- El proceso de paz en el País Vasco avanza lentamente, después de la proclamación de la tregua el pasado septiembre. Al Gobierno se le reprocha un cierto inmovilismo...

Presidente.- Hemos tenido treinta años de terrorismo. Ahora ha pasado casi un año sin terrorismo. Con respecto a nuestra cautela, debo decir que hay gente que pone un precio sobre el hecho de que ya no mata, un precio que el Gobierno se niega a pagar. Las reglas del juego democrático deben ser respetadas y serán respetadas. De todos modos, la situación es mucho mejor que en el pasado.

P.- ¿Es posible un referéndum sobre la autodeterminación?

Presidente.- Sería una violación de las reglas que democráticamente se han impuesto los españoles, incluidos los vascos. El referéndum de autodeterminación en la Europa actual es una reliquia del pasado, un fantasma sin sentido.

P.- ¿Es peligrosa la escalada populista del partido de Jesús Gil, alcalde de Marbella y presidente del Atlético de Madrid, que está avanzando a pasos agigantados en el sur de España?

Presidente.- Detesto el populismo. No conozco una sola política populista que no haya conducido a la ruina, al fracaso. En este caso específico hay factores locales, pero es importante que la opinión pública comprenda lo que hay detrás de este fenómeno. En los periódicos franceses se ha escrito que Gil es el Le Pen español. Nada de eso. El partido de Gil es sólo un partido para hacer negocios. Si son limpios o no, lo decidirán los jueces.

P.- ¿Cuáles son los logros más importantes de sus tres años de gobierno?

Presidente.- Permítame decir que son logros de toda España. Hay una fundada esperanza de paz donde había terrorismo. Hemos entrado en el grupo de cabeza de la

moneda única. Hay una estabilidad política que nos permite estar en el cuarto año de legislatura y en el cuarto año consecutivo de prosperidad. La economía está creciendo al ritmo del 3'6 por 100 anual; hemos creado más de 1.200.000 nuevos puestos de trabajo; el índice de inflación ha disminuido, hemos reducido los impuestos sobre las personas físicas y sobre las empresas; hemos procedido a las mayores privatizaciones en la historia del país. Creo que, como objetivos conseguidos en una legislatura, no son pocos.

P.- ¿Serán premiados por el electorado los buenos resultados económicos de su mandato en las próximas elecciones?

Presidente.- El electorado dará importancia a tres cosas: en España hay mayor seguridad, mayor estabilidad, mayor prosperidad. Este país entra en óptimas condiciones en el nuevo siglo. Creo que en la próxima legislatura se podrá llegar al pleno empleo, dando un salto extraordinario en el bienestar de la gente. Y España contará cada vez más.

P.- ¿Pedirá España entrar en el G-8?

Presidente.- Espero que España consiga entrar en el G-8. No es un tema que nos obsesione a breve plazo, pero creo que España estará pronto en condiciones de cumplir los criterios de admisibilidad en el G-8.

P.- Usted ha dicho que le gusta mucho el silencio. ¿Por qué?

Presidente.- Porque, como a Leonardo de Vinci, me gusta inspirarme en el silencio. Leonardo amaba el silencio, y los resultados de su silencio fueron maravillosos. No aspiro a tanto; me contento con mucho menos. En el silencio está la reflexión, la comprensión de los acontecimientos. Y sin la reflexión y la comprensión es imposible abordar bien las cosas. A mí no me gustan los políticos barrocos y locuaces. Entre el gótico y el barroco, prefiero el gótico.

Mino Vignolo